

En actitud de acción de gracias, elevo mi oración al Padre del Cielo y digo, de forma silenciosa, en lo íntimo de mi corazón:

Padre Santo,  
yo Os agradezco la ofrenda de amor de Jesús,  
que, en obediencia incondicional a Vuestra voluntad,  
"pasó haciendo el bien", nos reveló Vuestro amor  
y nos envió el don del Espíritu Santo,  
que nos ilumina y suscita en nosotros la gracia de la fe y del amor.

Padre Santo,  
yo Os agradezco la ofrenda de María,  
Vuestra sierva admirablemente generosa,  
que vivió enteramente para Vos,  
manifestó entre los hombres las maravillas de Vuestros dones  
y, para comunicaros a cuantos Os abren su corazón,  
continúa hoy en el mundo siendo Vuestro instrumento.

Padre Santo,  
yo Os agradezco también por los Pastorcitos de Fátima,  
por el testimonio de su entrega a Vuestro amor  
y por la generosidad de su adhesión a las propuestas de la Virgen  
María.

Padre Santo,  
llena mi corazón de fe, amor y disponibilidad para el servicio,  
para que sepa imitar a aquellos por quien os agradezco,  
especialmente los que María agració con sus apariciones,  
los Beatos Francisco y Jacinta Marto  
y a Vuestra sierva, la Hermana Lucía de Jesús y del Inmaculado  
Corazón de María.  
Amen.

Beatos Francisco y Jacinta, *rogad por nosotros.*

Visito, primero, la tumba del Beato Francisco y, después, la tumba de la Beata Jacinta, al lado del cual se encuentran los restos mortales de la Hermana Lucía. Fue en este lugar donde los Pastorcitos, el 13 de Mayo de 1917, vieron un relámpago que antecedió a la visión de Nuestra Señora.

Como ellos, me dirijo hacia el lugar de esa inefable experiencia de Dios, donde fue construída una Capilla, conforme la petición de Nuestra Señora.

#### 4. Mi entrega

En la Capilla de las Apariciones, lugar de los fieles

Estoy en el lugar en el que el día 13 de Mayo de 1917 los Pastorcitos de Fátima vieron a la Madre de Dios y voy a tener la felicidad de recordar aquí, a través de las palabras de la Hermana Lucía, ese día luminoso:

De la Cuarta Memoria de la Hermana Lucía

Día 13 de Mayo de 1917 – Estando jugando con Jacinta y Francisco, en la cima de la cuesta de Cova de Iria, haciendo una pared alrededor de un matorral, vimos, de repente, algo como un relámpago.

– Es mejor ir para casa, – le dije a mis primos – que hay relámpagos; puede venir una tormenta.

– Pue sí.

Y comenzamos a bajar la cuesta, llevando las ovejas en dirección a la carretera. Al llegar, más o menos al medio de la cuesta, casi al lado de una azinheira grande que había allí, vimos otro relámpago y, unos pasos más adelante, vimos, sobre una carrasqueira, a una Señora, vestida toda de blanco, más brillante que el sol, esparciendo luz, más clara e intensa que una copa de cristal, lleno de agua cristalina, atravesado por los rayos del sol más ardiente. Paramos sorprendidos por la aparición. Estábamos tan cerca, que quedamos dentro de la luz que la rodeaba o que Ella esparcía, tal vez a metro y medio de distancia, más o menos. Entonces Nuestra Señora nos dijo:

– No tengáis miedo. Yo no os hago mal.

– ¿De dónde es vuestra merced? – le pregunté.

– Soy del Cielo.

– ¿Y qué es lo que me quiere?

– Vine para pedir os que vengáis aquí seis meses seguidos, el día 13 a esta misma hora. Después os diré quién soy y lo que quiero.

Después vendré aquí una séptima vez.

– ¿Y yo también voy a ir al Cielo?

– Sí, vas.

– ¿Y Jacinta?

– También.

– ¿Y Francisco?

– También, pero tendrá que rezar muchos rosarios.

– ¿Queréis ofrecer a Dios para soportar todos los sufrimientos que El quiera enviar, en acto de reparación por los pecados con que El es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?

– Sí, queremos.

– Tendréis, pues, mucho que sufrir, pero la gracia de Dios será vuestro confortamiento.

Una vez más, Dios llama a los hombre a la santidad y espera su respuesta. En Fátima, lo hace a través de María. La respuesta de los Pastorcitos fue generosa y sin reservas.

¿Cómo es mi respuesta a Dios?

*Respuesta personal, en silencio, para terminar con la oración a María, pidiendo sua ayuda para imitar a los Pastorcitos en la actitud de entrega de si mismos a Dios y a los hermanos.*

Oh María, Madre Santa que del Cielo viniste a la Tierra para manifestarnos la misericordia y la bondad divinas, en respuesta a la pregunta "¿Queréis ofrecer a Dios?" que, aquí en Fátima, hiciste a los Pastorcitos, como ellos, también yo digo "Sí, quiero". Quiero alimentar, fortalecer, vivir fielmente y testimoniar la fe delante de los otros con mis obras, actitudes y palabras. Quiero practicar el amor con generosidad y gratuidad. Me comprometo delante de Ti a convertirme en el mundo artífice de la reconciliación y de la paz, de la justicia y de la solidaridad. A tu amparo materno y a tu intercesión al lado de Dios me acompañen y sustenten en estos propósitos. Amen.

Nuestra Señora del Rosario de Fátima, *rogad por nosotros.*

En silencio, tengo ahora oportunidad de asumir algunos compromisos que escribo en esta parte del tríptico y grabo en mi corazón. Como símbolo de la actitud de compromiso, pido a un responsable del Santuario que, por mi, deposite el destacable en la base de la Imagen de Nuestra Señora.

Al final de este itinerario doy

*¡Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo!*

y hago la señal de la cruz sobre mi mismo.

# ¿Queréis ofrecer a Dios?

RECORRIDO EVOCATIVO  
DE LA PRIMERA APARICIÓN DE NUESTRA SEÑORA

2011 | 2012

ITINERARIO DEL PEREGRINO

Distribución gratuita



Señalo los propósitos para mi vida con Dios y con los hermanos:

- Participar en la Misa dominical, como expresión de gratitud a Dios

- Confesarme frecuentemente para acoger la gracia y la misericordia de Dios

- Compartir con los otros el amor recibido de Dios, en el ambiente de la familia, de la escuela, del trabajo...

- Renunciar a los propios gustos para ser Don para los otros (ofrecer mi tiempo, escuchar, prestar atención...)

- Otros compromisos personales:

---

---

---

---

---

---

---

Edad \_\_\_\_\_ | Sexo M  F  | Resido en \_\_\_\_\_

Como símbolo de la actitud de compromiso, pido a un responsable del Santuario que, por mi, deposite el destacable en la base de la Imagen de Nuestra Señora.

# ¿Queréis ofreceros a Dios?

RECORRIDO EVOCATIVO  
DE LA PRIMERA APARICIÓN DE NUESTRA SEÑORA

2011 | 2012

ARE YOU WILLING TO OFFER YOURSELVES TO GOD?

VOULEZ-VOUS VOUS OFFRIR À DIEU?

VOLETE OFFRIRVI A DIO?

QUEREIS OFERECER-VOS A DEUS?

CZY CHCECIE OFIAROWAĆ SIĘ BOGU?

WOLLT IHR EUCH GOTT ANBIETEN?

ITINERARIO DEL PEREGRINO



## ITINERARIO DEL PEREGRINO 2011-2012 ¿Queréis ofreceros a Dios?

V. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.  
R. Amen.

En este mismo lugar de Cova de Iria, el 13 de Mayo de 1917, tres niños de 7, 9 y 10 años de edad, cambian su cotidianidad interrumpida al recibir la visita de la Virgen María que, revestida de la luz de Dios, les pregunta:

“¿Queréis ofreceros a Dios?”

Al igual que a otros tantos hombres y mujeres llamados por Dios, la respuesta de Jacinta, Francisco y Lucía fue positiva:

“Si, queremos.”

Como peregrino de Fátima, a lo largo de este 2.º año en el que se celebra el centenario de las apariciones, tomo esta misma actitud y hago entrega de mí mismo a Dios.

### 1. La entrega de Jesús, Hijo de Dios En el Recinto de Oración, delante del Pesebre

De la Carta a los Hebreos

Al entrar en el mundo, Cristo dijo:  
“He aquí que vengo a hacer Tu voluntad”.  
Fue por esta voluntad por la que fuimos santificados,  
por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo,  
hecha una vez para siempre.

Delante del pesebre, imágen del Misterio de la Encarnación, medito en las palabras de la carta a los Hebreos. Jesucristo es la ofrenda por excelencia, pues vino a hacer la voluntad del Padre.  
Al rezar la oración que el Señor Jesús nos enseñó, tengo plena consciencia de cómo es importante decir: “hágase Tu voluntad”.

*Padre nuestro...*

### 2. La entrega de Nuestra Señora Al lado del Pesebre, viendo hacia la Capilla de las Apariciones

Como respuesta al Misterio salvífico de Dios, también María, a través de su *Fiat*, responde: “E aquí la esclava del Señor; hágase en mí según Tu Palabra”.

Viendo hacia la Imagen de Nuestra Señora venerada en la Capilla de las Apariciones, hago memoria de ese momento único en el que Dios pide una respuesta a María.

V. El Ángel del Señor anunció a María.  
R. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.  
*Ave Maria...*

V. He aquí la esclava del Señor.  
R. Hágase en mí según tu voluntad.  
*Ave Maria...*

V. Y el Verbo se hizo carne.  
R. Y habitó entre nosotros.  
*Ave Maria...*

V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.  
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

En actitud de peregrino, me dirijo a la Basílica del Santuario para, al lado de las tumbas de los Pastorcitos, reflexionar en la respuesta a la voluntad de Dios.

### 3. La entrega de los Pastorcitos En la Basílica de Nuestra Señora del Rosario, lugar de los fieles

Antes de dirigirme hacia las reliquias de los Beatos Francisco y Jacinta, medito en su vida orante y en su entrega. Escojo un lugar en la Basílica y, como Francisco y Jacinta rezaban a “Jesus escondido”, oro en silencio a Jesucristo presente en el sagrario.

*Oración personal, en silencio.*

Como respuesta al Amor de Dios, los Pastorcitos de Fátima participaron en el Don que recibieron de gracia y que también ellos dieron de gracia por la salvación de los hombres, asumiéndose como colaboradores en la redención.